



El Duo Dinámico interpretó anoche buena parte del repertorio que convirtió a Ramón Arcusa y Manuel de la Calva en unos ídolos. :: L. SEVILLA

El secreto de la eterna juventud

El Duo Dinámico llevó a la apoteosis a 800 espectadores en Laboral

Ramón Arcusa y Manuel de la Calva se rejuvenecieron a sí mismos y a un público lleno de entusiasmo

:: ALBERTO PIQUERO

GIJÓN. Viéndolos ahí, sobre la tarima del Teatro de la Laboral, tan llenos de energía musical, nadie diría que llevan en el oficio la friolera de cincuenta y dos años. Dinámico Duo Dinámico, pese al enorme frío que traía la tarde. Ayer, en la velada gijonesa, plaza ciudadana

en la que han cosechado tantos éxitos, consiguieron no sólo rejuvenecerse a sí mismos, sino que también quitaron lustros de encima a los muchos asistentes de las generaciones que bailaron el twist.

Conservan el estado de gracia, inevitablemente con una cierta calma en las caderas y acaso bajando algún tono de la voz, que sin embargo mantiene las armonías, el color y la capacidad de contagio que les puso en la cúspide.

Decía el propio Ramón Arcusa en declaraciones a EL COMERCIO en la víspera del concierto, que su salto a la gloria artística había ve-

nido dado en la década de los sesenta de un modo natural. Nada les define mejor que la naturalidad, en su música, en su modo de expresarla, o en las letras que hablan de amores, veranos y ojitos negros. Pero que no haya equívocos, esa naturalidad que pareciera casi espontánea tiene tras de sí una elaboración creativa de primer orden.

La sencillez con la que transmitieron las notas de 'Perdóname' o 'Resistiré' -el repertorio fue amplísimo- no escatimó arpeggios que van y vienen redondeando una atmósfera tan rítmica como densa y, al final, orquestalmente seductora.

El secreto de que hayan atravesado la barrera del tiempo, en frase asimismo de Arcusa, estribaría en el hecho de haber tenido la fortuna de un público fiel. La noche en el Teatro de la Laboral ha venido a ponerlo una vez más de manifiesto. Unos 800 espectadores en el recinto se entusiasmaron al compás de 'Quince años tiene mi amor', 'Quisiera ser', 'Mari Carmen', o 'Somos jóvenes'. La eterna juventud es el secreto. La apoteosis llegó al final cuando sus fieles puestos en pie y las manos entrelazadas cantaron junto al incombustible dúo 'El final del verano'.